



Dr. RODRIGO PARRA CARRIZOSA
UM. COOPERATIVA DE COLOMBIA
ABOGADO.



196

AL HECHO 41°: Es cierto, se encuentra demostrado con el memorial poder anexo al escrito demandatorio.

FRENTE A LAS PRETENSIONES

ME OPONGO A TODAS Y CADA UNA DE LAS PRETENSIONES DE ESTA ALZADA, DESDE LA PRETENSIÓN 1° HASTA LA PRETENSIÓN 26°, EN SU TOTALIDAD, POR LAS RAZONES EXPUESTAS EN LA CONTESTACIÓN DE LOS HECHOS, LAS EXCEPCIONES DE MERITO O DE FONDO, QUE SE PROPONDRÁN MÁS ADELANTE Y LAS PROBANZAS QUE TENDRÁN LUGAR EN LA ETAPA PROCESAL QUE CORRESPONDA.

EXCEPCIONES DE MERITO O DE FONDO

DAÑO PRODUCIDO POR LA OCURRENCIA O CULPA EXCLUSIVA DE LA VICTIMA DIRECTA

A fin de fundamentar legalmente esta excepción de mérito me permito citar las siguientes, que sumadas a las expuestas por la parte activa en el acápite del Fundamento Jurídico de la demanda, serán suficientes para exonerar de responsabilidad extracontractual al demandado:

Código del Comercio.

ARTÍCULO 992. EXONERACIÓN TOTAL O PARCIAL DE LA RESPONSABILIDAD DEL TRANSPORTADOR. Artículo subrogado por el artículo 10 del Decreto extraordinario 01 de 1990. El nuevo texto es el siguiente: *El transportador sólo podrá exonerarse, total o parcialmente, de su responsabilidad por la inejecución o por la ejecución defectuosa o tardía de sus obligaciones, si prueba que la causa del daño lo fue extraña o que en su caso, se debió a vicio propio o inherente de la cosa transportada, y además que adoptó todas las medidas razonables que hubiere tomado un transportador según las exigencias de la profesión para evitar el perjuicio o su agravación.*

Las violaciones a los reglamentos oficiales o de la empresa, se tendrán como culpa, cuando el incumplimiento haya causado o agravado el riesgo.

Las cláusulas del contrato que impliquen la exoneración total o parcial por parte del transportador de sus obligaciones o responsabilidades no producirán efectos.

Así las cosas, se tiene que, si bien existió un contrato de transportes en la forma y condiciones expuestas en el libelo demandatorio, también lo es que provee al transportador y a los llamados a responder por los daños, de herramientas legales para que sus responsabilidades cesen o puedan ser exonerados de las cargas indemnizatorias.

Ahora bien, haciendo remisión al artículo 1003 del Código del Comercio.

**Calle 10 N° 8-45 Local 6. Teléfono 311 541 10 22. Email: parritarodrigo@hotmail.com
CHAPARRAL – TOLIMA.**



Dr. RODRIGO PARRA CARRIZOSA
UN. COOPERATIVA DE COLOMBIA
ABOGADO.



197

“.....

Dicha responsabilidad sólo cesará cuando el viaje haya concluido; y también en cualquiera de los siguientes casos:

1) Cuando los daños ocurran por obra exclusiva de terceras personas;

.....

3) Cuando los daños ocurran por culpa exclusiva del pasajero, o por lesiones orgánicas o enfermedad anterior del mismo que no hayan sido agravadas a consecuencia de hechos imputables al transportador, y

....”

Son atribuibles entonces, no las causas del accidente, sino su resultado, la lesión sufrida por la señora Leopoldina Guzmán de Méndez, a la intervención del daño, el comportamiento de la demandada, víctima directa, quien al observar, notar y sentir que el rodante afiliado a Cointrasur Ltda, mostró un rodamiento inadecuado por una falla mecánica, causó pánico y susto a la señora Guzmán de Méndez, quien por instinto protector, optó por arrojar del rodante siniestrado y especificado en la demanda, sin percatarse del recorrido que llevaba el mismo, que dio lugar que a la lesión que hoy reclama ella y sus familiares.

La jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia ha establecido que la responsabilidad de quien causa el daño se presume, si el causante del daño desea librarse de responsabilidad es a él, en este caso a los acá demandados a quienes nos asiste la carga probatoria, es decir, que debemos probar las situaciones que lo eximen de responsabilidad, tales como:

- Culpa exclusiva de la víctima.
- Fuerza mayor o caso fortuito.
- O la intervención de un elemento extraño, según lo dicho por la jurisprudencia.

La Corte Suprema de justicia sala de casación civil en sentencia de 25 de octubre de 1999 expediente 5012, se ha referido al tema de la segunda manera:

“A la víctima le basta demostrar los hechos que determinan el ejercicio de una actividad peligrosa y el perjuicio sufrido y será el demandado quien deba comprobar que el accidente ocurrió por la imprudencia exclusiva de la víctima, por la intervención de un elemento extraño, o por fuerza mayor o caso fortuito ya que el ejercicio de una actividad peligrosa, por su naturaleza, se lleva envuelto el de culpa en caso de accidente”.

Situación o carga que estamos suficientemente documentados y soportados en los testimonios para demostrar lo aquí excepcionado.

Calle 10 N° 8-45 Local 6. Teléfono 311 541 10 22. Email: parritarodrigo@hotmail.com
CHAPARRAL – TOLIMA.



Dr. RODRIGO PARRA CARRIZOSA
UN. COOPERATIVA DE COLOMBIA
ABOGADO.



193

En reciente pronunciamiento, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, M.P. Luis Armando Tolosa Villabona, expediente 76001-31-03-015-2005-00105-01, Sentencia SC13594-2015, de fecha 6 de octubre de 2015, en diferentes extractos indica:

“

Así se explicaría la razón por la cual el juzgador de segundo grado, en la pesquisa del nexo causal, centró su atención en poner de presente que en la conducción de los automotores había ocurrido algo anormal. No obstante, al atribuir el fatal desenlace en una causa única, en cabeza del conductor del automóvil, quien no fue vinculado al presente litigio, sin embargo, condenado penal y civilmente dentro de esa actuación, esto último, también en favor del ahora actor, implica concluir, así sea de manera implícita, que la actividad peligrosa desarrollada con el microbús ninguna participación jurídica tuvo en el accidente.

(.....)

Sin embargo, a renglón seguido, el sentenciador de segundo grado, relativo a la actividad peligrosa que se ejercitaba con la buseta, trasladó al extremo demandante la carga de la prueba del hecho extraordinario de la puerta abierta, por supuesto, con independencia de la otra actividad concurrente, vale decir, las infracciones de tránsito atribuidas al conductor del automóvil, y de paso eximió a la sociedad transportadora y a la propietaria del microbús de demostrar el rompimiento del nexo causal.

No obstante, a pesar de lo antes expresado, el juzgador acusado, por ninguna parte dejó sentado que el vehículo de servicio público se movilizaba con la puerta abierta. Al contrario, además de señalar, cual lo resaltó, que sobre la prueba de ese hecho el pretensor no tuvo éxito alguno, le reprocha en forma expresa haberse sustraído de acreditar el elemento causal, al decir, indistintamente, “(...) nunca comprobó (...)” tal cuestión, “(...) durante el periplo del proceso no se recaudó ningún medio probatorio (...)” dirigido a esa finalidad y “(...) existe una absoluta orfandad de pruebas (...)” al respecto.

.....

4.4.2. El ad-quem, en el texto del fallo impugnado, reconoció que desde el “(...) mismo libelo demandatorio (...)”, el demandante no sólo había enderezado sus esfuerzos a probar que la puerta del microbús se encontraba abierta, sino también dejó sentado que un tercero, el conductor del automóvil particular, había intervenido de manera decisiva en el accidente, al colisionar la buseta de manera intempestiva, imprudente y en estado de embriaguez.

Así entonces, se tiene que verificado en caso que con ocupa, junto con el contexto o con las verdaderas formas como sucedieron los hechos, es fácilmente predicable que si bien existió un daño, producto de un hecho por la condición del pasajero de la víctima indirecta y que hoy reclaman sus familiares como la extracontractual, este resultado dañino, no se

**Calle 10 N° 8-45 Local 6. Teléfono 311 541 10 22. Email: parritarodrigo@hotmail.com
CHAPARRAL – TOLIMA.**



Dr. RODRIGO PARRA CARRIZOSA
UOM. COOPERATIVA DE COLOMBIA
ABOGADO.



199

produce por la misma pura relación contractual, o mejor dicho, se encuentra roto el nexo causal y esta es razón suficiente para no indilgar responsabilidad a la demandada.

Por lo antes expuesto, ruego de Usted, declarar probada esta excepción y consecuentemente con ello, condenar en costas a la parte demandante.

DILIGENCIA Y CUIDADO DEL CONDUCTOR DEL RODANTE SINIESTRADO

El señor conductor, Edwin Fabián Vargas Masmela, fue diligente, cuidadoso, cumplidor de sus deberes y obligaciones como actor del flujo vehicular, guardo el deber objetivo de cuidado, y actuó de manera precavida, fue diligente y al contemplarse estos comportamientos no se deberá indilgar responsabilidad civil a la demandada, ni a quienes solidariamente estén llamados a responder; ya que tal eventualidad ocurrió por una intervención exclusiva de la víctima directa y reclamante, quien confió en salvaguardar su vida, lanzándose del rodante en movimiento, con la imprevisión de que el mismo automotor pudiera provocar el volcamiento, situación que se pudo evitar si la demandante, hubiera conservado su lugar, pues las barras antivuelco, soportan el peso del rodante y resguardan la integridad de los ocupantes internos del rodante.

Sumado lo anterior a que el mismo vehículo afiliado a la empresa Cointrasur, tenía al día sus documentos, y los del conductor, las respectivas revisiones periódicas y se encontraba en óptimas condiciones mecánicas, tan solo la falla imprevisible de la mecaniza del automotor, se sumó a los otros factores determinantes del siniestro.

TASACIÓN EXCESIVA DEL DAÑO MORAL

Como quiera que la víctima directa y demandante Leopoldina Guzmán de Méndez, no falleció con el siniestro o como consecuencia de este, su lesión fue leve, casi nada, tan solo una herida abierta en la frente, de cinco centímetros de larga, no hubo fracturas ni desencadenó en traumas de mayor envergadura; la edad de la misma era avanzada para el momento del siniestro, y los demás reclamantes y la misma víctima directa eleva peticiones exorbitantes que rayan en el abuso del derecho.

Señálese que, con el fin de evitar *antojadizas intuiciones pergeñadas a la carrera para sustentar condenas excesivas*, la determinación del daño en comentario debe atender a las *«las condiciones personales de la víctima, apreciadas según los usos sociales, la intensidad de la lesión, la duración del perjuicio»* Expuso el Tribunal que el llamado *precio del dolor* no pretende reparar el perjuicio irrogado, *«sino procurar algunas satisfacciones equivalentes al valor moral destruido permitiendo a quienes han sido víctimas de sufrimiento, hacerles, al menos, más llevadera la congoja»* (folio 64 del cuaderno 8). En adición, consideró que la valoración de este detrimento debe hacerse conforme a *«criterios de racionalidad y equidad»*, de allí que *«goza el juez de conocimiento de autonomía al momento de calificar y tasar los perjuicios, decisión que no puede ser*

Calle 10 N° 8-45 Local 6. Teléfono 311 541 10 22. Email: parritarodrigo@hotmail.com
CHAPARRAL – TOLIMA.



Dr. RODRIGO PARRA CARRIZOSA
UN. COOPERATIVA DE COLOMBIA
ABOGADO.



200

modificada a menos que se demuestre un grave error de juicio o una conclusión contraevidente» (folio 65). (SC5885, 6 may. 2016, rad. n.º 2004-00032-01).

Así las cosas, es el señor Juez, quien revestido de sus facultades y bajo los criterios de razonabilidad y proporcionalidad, determinará el monto justo para los que prueben su derecho a reclamar un daño moral irrogado o causado.

LAS QUE ADVIERTA EL FUNCIONARIO DE JUSTICIA

Ruego al Señor Juez, decretar de oficio, cualquier excepción que advierta, o que resulte probada dentro del proceso. Ha hecho carrera en la doctrina y principalmente en la jurisprudencia, al amparo de la reivindicación del principio de la primacía de la realidad sobre las formalidades, que las circunstancias fácticas constitutivas de "excepción" que se pruebe dentro del trámite procesal, se declararán en la respectiva sentencia, por lo cual se eleva esta respetuosa solicitud, en ejercicio de la defensa a favor de los demandados.

El anterior criterio, lo hace suyo el Profesor Hernán Fabio López Blanco, en su obra Derecho Procesal Civil Colombiano, al decir: *"...el Estado puede, por conducto del Juez, reconocer de oficio las excepciones perentorias que resulten probadas en la actuación, aunque el demandado no las haya presentado; esto patentiza una clara diferencia entre demandante y demandado, porque el Juez no puede ir más allá de lo que el demandante pidió (están proscritas las sentencias ultra petita o extra petita) pero si pueden reconocer excepciones no propuestas por el demandado, salvo las de nulidad relativa, prescripción y compensación, que por expresa disposición legal, deben ser alegadas, lo que determina un mayor campo de acción oficioso por parte del Juez en beneficio de la parte que ha sido demandada"*.

LA INNOMINADA

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 282 del Código General del Proceso, en el evento en que el señor Juez encuentre probados los hechos constitutivos de otras excepciones de mérito o previas y que no se hubieren alegado por escrito en la oportunidad debida, sírvase declararlas probadas y reconocerlas oficiosamente en la sentencia a favor de la Parte demandada.

OBJECCIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO (ART 206 C.G.P)

Como quiera que el artículo 206 del C.G.P, no aplica para la cuantificación de los daños extrapatrimoniales, no se hará pronunciamiento al respecto; sin embargo, no sobra advertir que quien reclama debe demostrar el daño producido con el hecho y la calidad en la que comparece al proceso.

Calle 10 N° 8-45 Local 6. Teléfono 311 541 10 22. Email: parritarodrigo@hotmail.com
CHAPARRAL – TOLIMA.